



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Carrera de Psicología

“INFLUENCIA DE LAZOS PARENTALES E
INFIDELIDAD EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS
DE LA CIUDAD DE TRUJILLO”

Tesis para optar el título profesional de:

Licenciado en Psicología

Autor:

Jadith Jesús Ezaine Gutiérrez

Asesora:

Mg. Lorena Frías Saavedra

Trujillo - Perú

2019

DEDICATORIA

Esta tesis está dedicada a la memoria de mi abuelo Marcos Elicier Gutiérrez Carranza, quién me animó constantemente al estudio mediante el humor y confianza. Vivió su vida, actuando concienzudamente sobre sus creencias, ayudando tanto a familiares como a extraños necesitados. Su ejemplo me mantuvo cuando quise rendirme.

AGRADECIMIENTO

Al finalizar este trabajo quiero utilizar este espacio para agradecer a mi familia por apoyarme en todo este “viaje”, en especial a los más próximos en mi vida.

También quiero agradecer a mis amigos y amigas porque sin ellos no estaría donde estoy, y ni que decir de mis maestros.

TABLA DE CONTENIDOS

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTO	3
ÍNDICE DE TABLAS	5
ÍNDICE DE FIGURAS	6
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO II. METODOLOGÍA	25
CAPÍTULO III. RESULTADOS	33
CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	40
REFERENCIAS	46
ANEXOS	51

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. CARACTERÍSTICAS DE LOS ESTUDIANTES DE CIENCIAS ECONÓMICAS PARTICIPARON
DEL ESTUDIO..... 26

TABLA 2. RESUMEN DE PUNTUACIONES DE LAS VARIABLES CELOS CON SUS DIMENSIONES Y
LAZOS PARENTALES CON SUS FACTORES EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE TRUJILLO...34

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1. PREDICCIÓN DE LA INFIDELIDAD POR PARTE DE LOS LAZOS PARENTALES, EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE TRUJILLO.....	35
FIGURA 2. PREDICCIÓN DE LA INFIDELIDAD EMOCIONAL POR PARTE DE LOS LAZOS PARENTALES DE AFECTO Y SOBREPOTECCIÓN EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE TRUJILLO.....	36
FIGURA 3. PREDICCIÓN DE LA INFIDELIDAD COGNITIVA POR PARTE DE LOS LAZOS PARENTALES DE AFECTO Y SOBREPOTECCIÓN, EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE TRUJILLO	37
FIGURA 4. PREDICCIÓN DE LA INFIDELIDAD SEXUAL POR PARTE DE LOS LAZOS PARENTALES DE AFECTO Y SOBREPOTECCIÓN, EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE TRUJILLO.	38
FIGURA 5. MODELO DE PREDICCIÓN DE LAS DIMENSIONES DE LAZOS PARENTALES SOBRE LA INFIDELIDAD Y SUS INDICADORES, EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE TRUJILLO	39

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la influencia de lazos parentales sobre la infidelidad en estudiantes universitarios de la ciudad de Trujillo. El diseño de la investigación fue de tipo explicativo con variables latentes. La muestra lo conformó 475 estudiantes universitarios de ambos géneros y de un rango de edad entre 18 y 29 años los cuales hayan tenido o mantengan una relación. Los instrumentos aplicados fueron Parental Bonding Instrument (P.I.B) y la Escala de Infidelidad de Alva. Los resultados se analizaron por medio de métodos de ecuaciones estructurales [SEM], se identificó que el lazo parental de afecto, demostró tener una mayor influencia sobre la infidelidad, alcanzando una magnitud moderada, tanto cuando el afecto es por parte de madre, ($r^2 = .39$), y cuando es por parte del padre ($r^2 = -.43$). El lazo parental de sobreprotección, por su parte, evidencio en mínimo grado de explicación de la infidelidad. En conjunto, el afecto y la sobreprotección de ambos padres explican el 24% de la variabilidad de la infidelidad, siendo la dimensión de afecto la que explica en mayor proporción. El afecto del padre y la madre, influyen en magnitud grande sobre la infidelidad en estudiantes universitarios de Trujillo.

Palabras clave: Lazos parentales, infidelidad, estudiantes universitarios.

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad problemática

La infidelidad, es un evento común en la sociedad, el cual no es reciente, pero tampoco es indiferente realidad de nuestro contexto, se observa que este puede ser cualificado como un fenómeno o problema que la sociedad rechaza sin embargo muchas parejas lo viven cotidianamente y reincidentemente (Allen, Atkins, Baucom, Snyder, Coop, y Glass (2005). Este problema, de acuerdo a Boekhout, Hendrick, y Hendrick (1999, 2003), hace referencia a una violación de un postulado esencial de la pareja denominado principio de exclusividad, el cual es el incumplimiento del compromiso pactado como miembro de una relación al vínculo emocional y sexual, que por derecho le corresponde a la pareja.

Según la investigación del Departamento de Psicología y Neurociencia (2018) de CU, en Boulder (EE.UU.), refleja que el 53,5 % de los encuestados que reconoció haber sido infiel afirmó que tuvo relaciones sexuales con alguien "que conocían muy bien", como un amigo cercano, mientras que el 29,4 % lo hizo con personas cercanas.

En un sondeo online de 1427 hombres y mujeres entre 25 y 35 años de edad, realizado por el instituto de estudios sociales GEWIS con sede en Hamburgo para la revista "Woman", el año 2014 reportó que 53% de las mujeres dijo que había sido infiel a su compañero, comparado con 59% de los hombres. El sondeo reveló que los deseos no sexuales, tales como la necesidad de seguridad y entendimiento, fueron un motivo principal entre las mujeres para la infidelidad.

Un estudio realizado por Drigotas y Barta (2001) en Mexico, en donde hacen un análisis histórico de planteamientos sobre la infidelidad y sus estadísticas, estas son algunas aproximaciones: Aproximación descriptiva: señalan que los indicadores de infidelidad entre los individuos nacidos entre 1953 y 1974 son, para hombres de 27.6% y para las mujeres de 26.2%. Entre los individuos nacidos de 1833 a 1942, la proporción es de 37% de hombres y 12.4% de mujeres. Además, indican que la insatisfacción marital es la causa principal de infidelidad para las mujeres. Por otro lado, en el caso de los hombres lo más frecuente es el deseo sexual más que lo emocional.

Por su parte, Holguer Romero (2016) en Santa Elena, Ecuador, encontraron en un grupo de mujeres que acudieron a denunciar a su pareja por agresión, las cuales habían sido infieles, 43% de mujeres tenía un amigo con quien compartía su vida, 20% sufría insatisfacción sexual, por lo cual mantenían relaciones sexuales a razón de mantener su estabilidad económica, y no ser abandonadas por su pareja. El porcentaje de mujeres infieles, que alcanzó la cifra del 85% tenía actividades sexuales con diferentes parejas; 38% informo de incompatibilidad sexual con su pareja firme y el 73% señalo que mantener relaciones sexuales extramaritales no deberían impactar negativamente su hogar.

Del mismo modo, en Perú, de acuerdo con el INEI (2015), la infidelidad (17.9%) de pareja constituye la tercera causa de suicidio y homicidio, por detrás de los celos (39.3%). Estos porcentajes reflejan la crisis significativa vivida en el Perú y el mundo, respecto al vínculo monógamico; ya que, todo miembro de pareja “infiel” aluden que sus actos de infidelidad le producían una sensación de vida nueva y estimulaban a volver a realizarlo (Perel, 2017).

En paralelo, se ha identificado que uno de los aspectos con mayor impacto en el comportamiento de los adultos son los lazos parentales, los cuales comprenden formas de

conducta que adoptan los padres frente a sus hijos respecto al cuidado y protección (Parker, Tupling, y Brown, 1979). Tales inciden directamente en el desarrollo de la autonomía, la autoestima y los valores de los hijos (Lila, Musitu y Buelga, 2000); que, de ser negativos, en la vida adulta de las consecuencias serán manifiestas a través de diferentes problemáticas, tales como cuadros patológicos (Gilbert, 2001), personalidades dependientes o tendientes a violar normas sociales (Lorenzo, Ladero, Leza y Lizasoain, 2009). Ello, advierte de la gran importancia que tienen el hecho de que los padres establezcan con sus hijos lazos parentales saludables, es decir, un acercamiento con sus hijos, la disposición de mostrarse alertas y sensibles a las señales de apoyo, la habilidad de interactuar, negociar y resolver problemas, la libertad de dar y recibir afecto (Bowlby, 1969).

Sin embargo, la realidad muestra que sucede lo contrario. Las estadísticas nacionales revelan que cerca del 35% de padres se muestran negligentes con sus hijos, en tanto, cerca del 49% suele presentarse autoritario (Salas, 2017). Es decir, interactúan poco con sus hijos, si lo hacen es de una manera fría y distante o por medio de órdenes y castigos. Y, las estadísticas locales, no se quedan atrás, cerca de 30% de padres son autoritarios y cerca del 25% negligentes (Rocha, 2018). Lo visto hasta acá, respecto a la infidelidad y el rol que juega el establecimiento de los roles parentales lleva a suponer, que la segunda variable, es decir, los lazos parentales, tienen una participación en el desarrollo de conductas orientadas a la infidelidad. Sin embargo, esta suposición aún carece de evidencia empírica que lo demuestre.

A pesar de que existen acercamientos lógicos como el de Contreras et al. (2011) donde se advierte que el apego de los padres puede determinar la conducta infiel; o, el de Ramírez (2016) que manifiesta la importancia de las experiencias vividas en el clima familiar sobre la tendencia a cometer actos de infidelidad. Entonces, estudiar los lazos parentales es preponderante, dado que, ahí se encuentra las bases de gran parte del comportamiento, lo cual se torna evidente

cuando estamos compartiendo un vínculo en pareja pues solemos replicar ciertas conductas aprendidas en el núcleo familiar, dentro de las cuales la infidelidad puede estar presente.

Por lo que, un mejor entendimiento sobre los lazos parentales ayudaría a ver los matices que forman y acompañan a la persona, además de ver el entramado de ciertas conductas de infidelidad en pareja, siendo posible identificar el grado de influencia de los lazos parentales sobre la infidelidad. Dado que, el apego, es un fenómeno que inicia su desarrollo en la etapa infantil Hazan y Shaver (2010), estimulando supuestos sobre la participación de familia, es decir, la relación con los padres en la conducta infiel.

Por lo cual, para descubrirlo, que mejor población para realizar la investigación en población que se encuentra en el inicio de la primera adultez, la cual inicia desde los 20 años y termina en los 65. Esta edad es ideal para el estudio de la relación entre ambas variables, dado que, el ser humano está terminando de consolidar el desarrollo de su personalidad y ha adquirido un mayor grado de madurez respecto al fenómeno que se pretende estudiar. Dicha población, hoy por hoy se concentra en las universidades, direccionando ello la decisión de llevar a cabo el estudio en esta comunidad académica, puesto que facilitará un acceso masivo a la unidad de análisis.

Ante esta realidad expuesta y considerando a diversos autores que han estudiado las variables en diferentes contextos, se tiene los siguientes antecedentes:

Ruiz y Gonzales (2017) analizaron los aspectos de la relación de pareja que se vinculan con la infidelidad en un grupo de adultos con edades entre los 18 y 25 años en relaciones de pareja monógama y heterosexual mayor a los 3 meses, hombres (31%) y mujeres (69%). Recolectaron los datos del estudio, por medio de la escala Commitment and Stability Scale [CSS] versión adaptada al español, la Subescala del Modelo de Inversión [IS], la Escala de Valoración de la Relación [RAS] y la Escala de Intenciones hacia la Infidelidad [ITIS]. Los resultados reportaron

la existencia de relación directa entre el compromiso en la pareja con las variables satisfacción ($r = .51$) y la inversión en pareja ($r = .23$), mientras que, con la variable intención a la infidelidad alcanzo relación inversa ($r = -.24$), de la misma forma, la satisfacción en la pareja se relaciona de manera inversa con la intención de infidelidad ($r = -.31$). Concluyeron en el estudio, que, a mayor compromiso en la pareja, será mayor la satisfacción y la inversión en esta, y que a menor satisfacción y compromiso será mayor la probabilidad de intentar ser infiel.

Uriarte (2016), estudió el funcionamiento familiar y la tendencia a la infidelidad en una muestra de 110 efectivos policiales de Ambato, Ecuador, con edades entre los 18 y 70 años. Recolectaron la información por medio del (Cuestionario de Funcionalidad familiar FF-SIL) y el Inventario de infidelidad. Los resultados obtenidos demostraron que la baja funcionalidad familiar se asocia con bajos niveles de conducta infiel, en tanto, la disfuncionalidad se asocia con altos niveles de infidelidad ($\chi^2 = 16.585$, $p < .05$).

Urrego, Gaitán y Umbarilla (2016), Colombia, investigo el vínculo funcional que existe entre el estilo de apego y el comportamiento infiel en una muestra de 100 adultos jóvenes que acudieron al área de bienestar de un instituto superior de Zipaquirá. Utilizaron como herramientas el cuestionario de relaciones conflictivas de padres (CAMIR) y el inventario multidimensional de infidelidad. Los hallazgos del estudio demostraron que el apego seguro se relaciona positivamente con la conducta impulsiva de infidelidad ($r = .32$), en tanto en apego con rechazo se relaciona inversamente con la infidelidad sexual ($r = -.27$).

Contreras, Guzmán, Alfaro, Araya y Jiménez (2011), Chile – Antofagasta, llevaron a cabo una investigación en la que suponían que la infidelidad estaba asociada la forma de apego que desarrollan los miembros de la pareja. Bajo una metodología de investigación mixta, estudiaron a 10 sujetos entre los 20 y 26 años, recolectando la información por medio del cuestionario

Experiences in Close Relationships [ECR], una ficha sociodemográfica y una entrevista estructurada. Descubrieron que: la infidelidad se relaciona a una inmadurez del infiel (apego inseguro).

Lastra y Umbo (2017) en Perú, estudiaron los estilos de apego emocional en relación a la variable satisfacción de pareja en un conjunto de adultos de Huachón, Pasco, siendo participes 217 hombres y mujeres de entre 16 y 65 años, padres de familia de 4 instituciones públicas. Como instrumentos utilizaron el Test de Adult Attachment Scale o AAS (Escala de Actitudes hacia las relaciones en general) y la Escala de Actitudes hacia las relaciones en general. Los resultados encontrados advirtieron de la existencia de relación inversa del estilo de apego evitativo con la satisfacción marital ($r = -.30$). Concluyendo en función de ello, que la falta de vínculo por parte de los padres, quienes tienden a ser evitativos tiende a generar predisposición a quedar insatisfechos en el vínculo de pareja.

Ramírez (2016), lleva a cabo una investigación en 85 estudiantes universitarios de Piura, Perú de entre 18 y 25 años, con el supuesto de la existencia de relación entre el clima social familiar vivido por estos estudiantes y la tendencia a la infidelidad que poseen. Recolectaron sus datos por medio de la Escala de Clima Social familiar [FES] y el cuestionario de tendencia a la infidelidad [T-IFD]. Los resultados que obtuvieron demostraron que las relaciones vividas en el clima familiar alcanzaron una correlación en magnitud trivial con la tendencia a la infidelidad ($r_s = .08$; $p > .05$); el aspecto de desarrollo de la familia alcanzó una correlación de magnitud pequeña ($r_s = .13$; $p < .05$), y la estabilidad alcanzó una correlación de trivial ($r_s = .05$; $p > .05$). El investigador concluyó la inexistencia de la correlación entre el clima y la tendencia a la infidelidad.

Por otro lado, a fin de profundizar el conocimiento de ambas variables se plantean las diversas conceptualizaciones:

Lazos parentales

La familia es la unidad encargada de educar personas al construir los cimientos para el desarrollo de la personalidad de los hijos (Cámara y López, 2011), es decir que reconocen la relevancia de la construcción la personalidad en base la relación con las figuras parentales pues al ser el primer contacto social que tienes se podría decir que marca la pauta para futuras interacciones con los demás.

Es por ello que Bowlby (1988), afirma que a lo largo del ciclo vital, la relación primaria con el cuidador principal se constituye como una experiencia relacional, intensa y formadora, a través de la cual se desarrollan procesos de regulación afectiva, los cuales pueden estar ligados al desarrollo de ciertas conductas que la persona ha visto en parejas en su infancia, pues como menciona Craig (2001), los padres usan su versión personal de los métodos de crianza según la situación o como lo han aprendido de sus antiguas generaciones, esto podría dar una explicación a ciertas historias donde se evidencia una conducta de infidelidad sostenida y replicada a través de la historia familiar.

Los lazos parentales son el vínculo formado a raíz de las conductas y actitudes de los progenitores hacia sus hijos en la infancia y adolescencia y se puede comprender por medio del apego establecido en el comportamiento de los cuidadores hacia los hijos en el proceso de crianza (Espinoza, 2016).

Para algunos autores el vínculo de padre a hijo se da a partir de dos tipos de control: Psicológico y conductual. Siendo el control psicológico el que se relaciona con cierta actitud

intrusiva y manipuladora por parte de los padres, que a través del retiro de afecto y manipulación emocional impide la autonomía de sus hijos, asociándose con problemas emocionales tales como baja autoestima o sentimientos depresivos. Por otra parte, el control conductual se relaciona con la monitorización de los padres de las conductas de sus hijos y con el establecimiento de límites, asociándose así con un mejor ajuste externo previniendo problemas de comportamiento a futuro (Barber, Stolz y Olsen, 2005; Betancourt y Andrade, 2011).

Asimismo, las diferentes investigaciones han dejado en claro la asociación significativa del afecto con el ajuste adolescente y si bien durante la adolescencia existe una disminución de la cercanía y expresiones de afecto, es probable que aquellos adolescentes que perciban un mayor afecto por parte de sus padres logren tener una mejor comunicación con ellos (Oliva, Parra, Sanchez-Queija y López, 2007) así como un mejor ajuste a lo largo de su desarrollo (Smetana, Campione-Barr y Metzger, 2006).

Lo que indica que el afecto dentro del desarrollo de la vida de las personas no solo favorece a una mejor comunicación, sino también al desarrollo de cierta tolerancia, pues siendo la adolescencia una etapa complicada, sostener una cercanía implica un manejo de negociación y esto llevado de la mano con la sensación de afecto que puedan sentir las personas, va a desarrollar lazos parentales significativos.

Alrededor de 1955, Harry Harlow puso en tela de juicio el pensamiento conductista que postula como razón de acción a la previa estimulación mediante reforzadores y castigos. Descubriendo en unos monos el placer por realizar rompecabezas y el preferir abrazar una imitación de madre envuelta en tela de toalla que una envuelta en tejido metálico, a pesar de recibir leche de la segunda. De esta manera, queda demostrada la necesidad básica de tener un contacto físico con sus madres para tener una experiencia de bienestar (Haidt, 2006).

En relación a los estudios de los estilos parentales en Latinoamérica algunas investigaciones muestran el impacto de las dimensiones más importantes como el afecto y el monitoreo (Ingoldsby, Schavneveldt, Supple y Bush, 2004; Guilamo-Ramos et al., 2007). Se ha identificado que los padres y madres latinas son calificadas como más protectores (altos puntajes en calidez y exigencia paterna/materna y bajos en autonomía otorgada) seguidos por la categorización de democráticos (alta calidez, exigencia y autonomía otorgada), sugiriendo también que las categorías parentales tradicionales (democrático, autoritario, permisivo y negligente) no reflejan adecuadamente los estilos latinos (Domenech et al., 2009).

John Bowlby en 1957 supo del experimento de Harlow y ambos se convirtieron en grandes aliados y admiradores el uno del otro. Bowlby, unificando su teoría con las demostraciones de Harlow, nombró a su investigación sobre las relaciones padres-niños, teoría del apego. Esta, comienza sosteniendo que existen dos objetivos básicos que conducen el comportamiento de un niño: la seguridad y la exploración (Haidt, 2006). Un niño que se siente seguro, sobrevive, explora, juega y desarrolla habilidades e inteligencia necesarias para la vida adulta. Sin embargo, cuando percibe que el nivel de seguridad disminuye, siente como necesidad primordial percibir seguridad y va donde su madre. Por ello, si ella no está a su alcance, llora y se desespera (Haidt, 2006).

Existen algunos autores que señalan que más que conocer el modelo parental, lo importante es saber sobre las dimensiones (Torio, Peña y Inda, 2008) poniendo como una mejor alternativa un enfoque dimensional el cual es un mejor indicador de conocimiento de las características subyacentes (Darling y Steinberg, 1993). Si bien suele variar los nombres de las dimensiones según cada autor, en general se tiende a mantener cierto consenso respecto a lo que estaría midiendo cada una de ellas. Es así que a la dimensión de afecto, soporte o cuidado parental se

asocian las conductas que propician la cercanía emocional y el apoyo, siendo considerada por diversos estudios como la dimensión más estable (Oliva, 2006).

Según Bowlby (1980, citado en Gómez, Vallejo, Villada y Zambrano, 2009), es el sistema nervioso central quien dirige el comportamiento de apego, ya que cuando un niño se encuentra alarmado, ansioso o enfermo, su sistema nervioso central lo conduce a buscar protección y apoyo en alguien que lo pueda cuidar. Es así como Parker, Tupling y Brown (1979, citado en Gómez et al., 2010) desarrollaron el Instrumento de Lazos Parentales (Parental Bonding Instrument - PBI) que permite evaluar la variable mediante dos dimensiones ejercido de manera independiente tanto por el padre como por la madre:

La primera es *afecto* o cuidado: la dimensión de cuidado o afecto, implica desde la contención emocional, empatía, cercanía hasta la frialdad emotiva, indiferencia y negligencia (Gómez et al., 2010, p.66).

La segunda **sobreprotección**: que mide la “intrusión, constricción, contacto excesivo, infantilización y prevención de conducta autónoma” (Gómez et al., 2010, p.66).

Tomando en cuenta las dimensiones de afecto y protección, según Gómez et al. (2010), se pueden identificar cuatro tipos de vínculos parentales:

El primero, es un vínculo óptimo, donde la puntuación es bastante alta en la escala de afecto o cuidado y baja en la de control o sobreprotección. Caracterizados por ser afectuosos, empáticos y que favorecen la independencia y autonomía.

La segunda, el vínculo ausente o débil, con bajos niveles de afecto e, en el cual presentan frialdad emotiva, indiferencia y carecen de empatía.

El tercer vínculo, es la constricción cariñosa, donde las puntuaciones son elevadas tanto en cuidado como en sobreprotección, la característica principal en este vínculo es el afecto, empatía, cercanía, contacto excesivo, infantilización y la prevención de conductas autónomas.

Por último, el cuarto vínculo, control sin afecto, contiene un puntaje bajo en afecto y alto en control. Es aquí, donde se evidencia la frialdad, la indiferencia, el contacto excesivo y la prevención de la conducta autónoma.

Infidelidad

En segundo lugar, se encuentra la variable de *infidelidad*, concepto que parte de la perspectiva de la etnopsicología, que argumenta la necesidad de sentar bases socioculturales del comportamiento. Para Afifi, Falato y Weiner (2001) la infidelidad es conceptualizada como la conducta romántica y sexual que se da fuera de una relación convenida de pareja entre miembros casados o no y que cohabitan o no, y quienes tienen una expectativa de mantener una relación formal con exclusividad sexual en sus relaciones iniciales. Williamson (1977) por su parte, define la infidelidad como el hecho de engañar al cónyuge, violando una cláusula del contrato inicial, pues la infidelidad tiene que ver con el sentido de propiedad que varía según la cultura.

La infidelidad, desde un marco histórico, es una palabra que fue usada principalmente en un contexto religioso por aquellos que seguían la fe católica, que por cierto la inexistencia de esta o la no aceptación; era duramente castigada y en los peores casos terminaba en la muerte. Ya con el paso del tiempo se asocia más a un contexto de relaciones interpersonales, ligado con mayor estrechez a la confianza (Camacho, 2004, p.12).

En la esfera occidental, la mayoría de las sociedades actuales el adulterio no necesariamente indica coito, la infidelidad puede ser percibida como un apego excesivo hacia otra persona, actividades sexuales con otra persona sin llegar al coito o enamoramiento (Fisher, 1992). Un dato muy importante que menciona Zapata y Gutiérrez en su libro *Salud sexual y Reproductiva* (2006) es que la infidelidad se realiza en parejas que dicen estar satisfechas con el otro, y existen algunas que mencionan que la experiencia mejoró su relación.

Camacho (2004) define a la infidelidad: “La ruptura de un contrato, acuerdo o pacto implícito o explícito, en el cual uno de los miembros en una pareja, tiene algún tipo de relación con una tercera persona” (p.9). Aquí se integran los tipos de relaciones, ya que este concepto es muy parecido al anterior, los dos hablan sobre quebrantar, romper, por ello la infidelidad viene a ser un acto que llega a poner en riesgo la relación y por ello es importante analizar en qué contextos se puede dar.

Desde la perspectiva evolucionista, la infidelidad es una estrategia biológica, con un componente complementario de las tácticas de apareamiento (Romero, Cruz y Díaz, 2008). Otros, como el de Zumaya, Brown y Baker (2008) señalan: “La infidelidad significa transgredir, quebrar, el pacto tácito de exclusividad sexual con la persona que hemos escogido libremente como pareja” (p.226). Por lo tanto; haciendo énfasis la elección de palabras del autor, el hecho de que mencione “quebrar”, no solo se limita al pacto en sí, sino que también se expande a un ámbito emocional, ya que dentro de esto están muchos matices sujetos entre sí como la admiración, el cariño, la confianza que con un actuar de esa manera, se puede esperar que se extravié o se “rompa” veces por completo o en otros casos con una posibilidad de recuperación.

Es más probable que el hombre se divorcie por infidelidad, aunque no existan relaciones sexuales extramaritales por parte de su pareja. Houston (2005) indica que los tanto hombres y

mujeres son infieles en similar medida. Cole (2006) plantea que las decisiones acerca del comportamiento sexual, generalmente, no se planean con anticipación y pocas personas planean intencionalmente ser infiel (al menos la primera vez).

Para Romero Palencia (2007) infidelidad significa hacer algo fuera de lo que dos personas han acordado como fidelidad, ya sea tener sexo con otra persona o bien involucrar energía emocional en otra relación. En un estudio realizado por Romero, Romero y Arellano (2017) descubrió que algunos móviles de infidelidad son la proximidad a un amigo confidente, insatisfacción sexual o placer psicosexual, falta de atención por el conyuge, inatención emocional.

Un amorío ocurre, generalmente, no porque se planea, sino porque la gente se encuentra en situaciones donde sus emociones los conducen a tenerlo. Las relaciones extra-diádicas pueden ser permitidas o prohibidas, y pueden ser o no consideradas como infidelidad, dependiendo del grupo en que se sitúen dado que las tradiciones socio-culturales inciden en la definición y la actitud de las personas respecto a la infidelidad (Fisher, 1992), esta idea permite ver que la infidelidad se sujeta a diversos contextos y por lo tanto a otros posibles sistemas de crianza, lo cual influye como se ve a estas conductas. Sin embargo, en el contexto en el cual se va a desarrollar esta investigación es por tradición monógamo, por lo que una relación por fuera del vínculo no solo un acto de traición a la confianza sino también una agresión. La idea del “amor líquido” que, de acuerdo a Bauman (2005) es característico de los tiempos posmodernos, permite entender la diferencia, pues los aspectos superficiales, hedonistas y alejados del compromiso son prioridad entre las jóvenes parejas.

Un estudio realizado por Fisher (2004), el cual consistía en observar las áreas cerebrales que se activan en el enamoramiento, evidenció que en las mujeres se activan las áreas de atención

y las áreas relacionadas con la recompensa, mientras que en los hombres se encontró activación en áreas visuales y de excitación sexual. Esto podría explicar cómo el concepto de ambos sexos difiere cuando percibe la infidelidad pues esto explica porque el hombre es más propenso a una infidelidad sexual y la mujer a una emocional.

Con lo que respecta a la variable de infidelidad se debe tener en cuenta lo siguiente. La revista “Alternativas en Psicológica” realizó un estudio en el año 2014 sobre la infidelidad en la pareja, mostrando datos estadísticos del siglo pasado y del presente. Houston (2005) dice que los hombres son infieles principalmente por razones sexuales, mientras las mujeres lo son por razones emocionales.

La infidelidad se valora a partir en función a tres dimensiones (Alva, 2017)

Primera, *dimensión cognitiva*: la cual se explica a partir de esquemas mentales de idealización recurrente y venganza (Alva, 2017). Es decir, la infidelidad no llega a ser consumada en relaciones sexuales, solo queda en pensamientos y fantasías (Cordella, 2012).

Segunda, *dimensión emocional*: explicada por indicadores de riesgo como el deseo, se motiva por la decepción y búsqueda de afecto (Alva, 2017). En esta infidelidad, aquel miembro que incurre en ella, dedica tiempo, formas de expresión y muestras de romanticismo a un tercero, que no es su pareja. A razón de ello, constituye una bomba de tiempo, puesto que, en la mayoría de los casos es la puerta a la infidelidad sexual (Shackelford, LeBlanc y Drass, 2000).

Tercero, *dimensión sexual*: se explica por indicadores de acto sexual, satisfacción y contacto. En esta infidelidad, el miembro infiel, mantiene actividad sexual con uno o más terceros, que no son la pareja estable (Shackelford, LeBlanc y Drass, 2000). La

infidelidad sexual, no se describe netamente por la penetración, sino por todo tipo de actos en los que se estimula el orgasmo de los sujetos (Vargas y Ibáñez, 2005).

Por lo expuesto, se hace notorio la relevancia de investigar sobre la influencia de las variables de Lazos parentales e infidelidad. Puesto que, a nivel social, brindará herramientas, y una aproximación a la situación de la monogamia. Así como también, posibles pautas para tratar en la crianza enlazadas al afecto, y a nivel de pareja mostrará ideas de como poder sostener un vínculo monógamo. A nivel práctico, permitirá que los psicólogos logren desarrollar protocolos para sostener este tipo de vínculos, fomentando un bienestar psicológico, pues ante una posible infidelidad los niveles de ansiedad suelen ser sumamente altos. Finalmente, a nivel teórico, la presente investigación servirá como antecedente para conocer el comportamiento de las variables en mención.

1.2. Formulación del problema

¿Influyen los lazos parentales en la infidelidad en estudiantes universitarios de la ciudad Trujillo?

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Establecer la influencia entre lazos parentales y la infidelidad en estudiantes de una universidad de Trujillo.

1.3.2. Objetivos específicos

Identificar la influencia de la dimensión afecto del padre y la madre sobre la dimensión emocional de la infidelidad en estudiantes de universidad de Trujillo.

Identificar la influencia de la dimensión sobreprotección del padre y la madre sobre la dimensión emocional de la infidelidad en estudiantes de universidad de Trujillo.

Identificar la influencia de la dimensión afecto del padre y la madre sobre la dimensión cognitiva de la infidelidad en estudiantes de una universidad de Trujillo.

Identificar la influencia de la dimensión sobreprotección del padre y la madre sobre la dimensión cognitiva de la infidelidad en estudiantes de una universidad de Trujillo.

Identificar la influencia de la dimensión afecto del padre y la madre sobre la dimensión sexual de la infidelidad en estudiantes de una universidad de Trujillo.

Identificar la influencia de la dimensión sobreprotección del padre y la madre sobre la dimensión sexual de la infidelidad en estudiantes de una universidad de Trujillo.

1.4. Hipótesis

1.4.1. Hipótesis general

Existe influencia entre Lazos Parentales y la infidelidad en estudiantes universitarios de la ciudad de Trujillo.

1.4.2. Hipótesis específicas

La dimensión afecto de lazos parentales, del padre y la madre, influyen sobre la dimensión emocional de la infidelidad en estudiantes de una universidad de Trujillo.

La dimensión sobreprotección de lazos parentales, del padre y la madre, influyen sobre la dimensión emocional de la infidelidad en estudiantes de una universidad de Trujillo.

La dimensión afecto de lazos parentales, del padre y la madre, influyen sobre la dimensión cognitiva de la infidelidad en estudiantes de una universidad de Trujillo.

La dimensión sobreprotección de lazos parentales, del padre y la madre, influyen sobre la dimensión cognitiva de la infidelidad en estudiantes de una universidad de Trujillo.

La dimensión afecta de lazos parentales, del padre y la madre, influyen sobre la dimensión sexual de la infidelidad en estudiantes de una universidad de Trujillo.

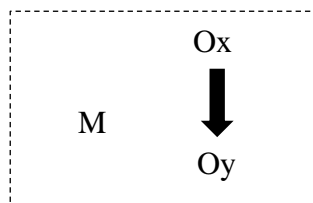
La dimensión sobreprotección de lazos parentales, del padre y la madre, influyen sobre la dimensión sexual de la infidelidad en estudiantes de una universidad de Trujillo.

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA

2.1. Tipo de investigación

El tipo de investigación, según Montero y León (2007), fue un estudio Cuantitativo ya que se incluyen estudios donde se presentan datos empíricos originales. Finalmente, de acuerdo a la clasificación de Ato, López y Benavente (2013) el diseño de estudio se cualifica como: explicativo con variables latentes [DVL], puesto que distingue la explicación de una variable sobre otra, a partir de modelos estructurales, suponiendo además que cada variable posee indicadores que la definen.

Es preciso mencionar que, en estos estudios, el investigador se limitó a seleccionar participantes que posean un determinado valor de la primera. (Fernández-Montalvo, López, Landa, Illescas, Lorea y Zarzuela, 2004; López y Gil, 2001, citado en Montero y León, 2007).



Donde:

- Ox:** Lazos parentales
- ↓:** Influencia
- Oy:** Infidelidad
- M:** Estudiantes de ciencias económicas de una universidad de Trujillo

2.2. Población y muestra

La población de esta investigación está constituida por 1700 estudiantes de la facultad de ciencias económicas (administración, economía y contabilidad) de una universidad de Trujillo con edades entre los 18 y 26 años, que hayan vivido con sus padres y hayan tenido una relación anteriormente.

a. Muestra

La muestra estará representada por 475 participantes, cantidad que fue estimada por criterios de autores como Morales (2013), tomando en cuenta potencia estadística de .90 y alcanzar explicaciones con tamaño de efecto desde .20 en adelante.

b. Muestro

Esta investigación se realizó con muestreo no probabilístico - incidental, ya que, se aplicaron los protocolos a aquellos chicos que estuvieron en el momento y espacio de la aplicación (Argibay, 2009).

Para la delimitación de la muestra, se siguió los siguientes criterios de inclusión y exclusión:

Criterios de inclusión:

Estudiantes de edades entre 18 a 26 años de edad.

Estudiantes que hayan vivido con sus padres hasta los 16 años de edad.

Estudiantes que tenga o hayan tenido una relación

Criterios de exclusión:

Estudiantes que hayan cometido errores en el llenado de los protocolos de los test
(dejar respuestas en blanco, marcar doble respuesta, etc.)

Estudiantes con dificultades físicas o mentales que hayan limitado sus posibilidades
de responder los test.

Tabla 1

Características de los estudiantes de ciencias económicas que participaron del estudio (n = 475).

Variable / criterio	f	%
Sexo		
Mujer	114	24.0
Hombre	361	76.0
Madre (Apoderada)		
Madre Biológica	313	65.9
Madrastra	110	23.2
Otros familiares	52	10.9
Padre (Apoderado)		
Padre Biológico	229	48.2
Padrastra	192	40.4
Otros familiares	54	11.4
Situación de los padres		
Separados	266	56.0
No separados	209	44.0
Total	475	100.0

2.3. Técnicas e instrumentos de recolección y análisis de datos

Técnica:

La técnica utilizada fue la encuesta, que es definida como un diseño o método, según Hernández, Fernández y Baptista (2014).

Instrumentos:

Instrumento 1: Parental Bonding Instrument (P.B.I)

El Parental Bonding Instrument, o instrumento de Lazos Parentales, fue creado por Gordon Parker, Hilary Tupling y L.B. Brown en 1979. Cuenta con 25 ítems orientados a medir el vínculo existente entre padres e hijos. El P.B.I. valora las actitudes y conductas de los padres, desde la percepción del hijo. Para la construcción del instrumento, se consideraron dos dimensiones importantes en el desarrollo del vínculo entre los padres y el hijo. Éstas son el Cuidado, con su contraparte de Indiferencia y la Sobreprotección, con su opuesto de fomento de Autonomía e Independencia.

De la prueba piloto que tenía 114 ítems, se redujo a 25 ítems. Donde 12 evalúan la dimensión de Cuidado (1, 2, 4, 5, 6, 11, 12, 14, 16, 17, 18, 24) y los 13 restantes, Sobreprotección (3, 7, 8, 9, 10, 13, 15, 19, 20, 21, 22, 23, 25). Estas sub-escalas pueden ser utilizadas tanto por separado o de manera integrada. (Corcoran y Fischer, 2013)

P.B.I. fue aplicado en un inicio a 65 estudiantes de medicina, 43 enfermeras de psiquiatría, 13 técnicas de enfermería y 29 padres de familia de un colegio. Los resultados fueron relativamente equivalentes en términos de sexo. La puntuación promedio fue de 24.9 para la sub-escala de cuidado, mientras que, para la de sobreprotección fue de 13.3. En tanto, en una muestra de 410 pacientes obtuvo una puntuación media de 26.9 en mujeres y 23.08

en varones, en tema de cuidado; y, en sobreprotección, obtuvo 13.3 como media en mujeres y 12.5 como media en varones. (Corcoran y Fischer, 2013)

Su calificación se realiza mediante una escala de Likert, desde 0 hasta 3, según las opciones: siempre, algunas veces, rara vez o nunca. Los ítems 1, 5, 6, 8, 13, 17, 19 y 20, son calificados de manera inversa. Los 12 ítems de la escala de cuidado, permiten una puntuación máxima de 36 y los ítems de sobreprotección, un puntaje máximo de 39 (Corcoran y Fischer, 2013).

El instrumento puede ser aplicado tanto de manera individual como colectiva. Donde los evaluados deben haber vivido con sus cuidadores primarios que representen sus figuras parentales en la infancia y en la adolescencia (Galarreta, 2016)

Para la calificación, se suman por separado los puntajes obtenidos en la parte de madre y padre y de cada dimensión, de cuidado y sobreprotección. Asimismo, para determinar el nivel alto, se toma en cuenta que el padre alcance un puntaje de 24, en la dimensión de cuidado y 12,5 en la de sobreprotección. Mientras que la madre, por su parte, para tener un nivel alto debe alcanzar un puntaje de 27 en la dimensión de cuidado y 13.5 en la de sobreprotección. Pudiendo, luego de determinado el nivel, identificar el vínculo que tiene el evaluado con cada uno de sus figuras parentales (Galarreta, 2016)

Estos vínculos pueden ser: Vínculo óptimo, si alcanza puntaje alto en Cuidado y bajo en Sobreprotección; Vínculo ausente o débil, si alcanza puntajes bajos en cuidado y alto en sobreprotección; Constricción cariñosa, si alcanza puntajes altos en ambas dimensiones y Control sin afecto, si alcanza puntajes bajos en ambas dimensiones. Finalmente existe la categoría Promedio, para los puntajes promedio obtenidos en ambas dimensiones (Galarreta, 2016).

Las propiedades de medida del instrumento original fueron:

De acuerdo al manuscrito de los creadores del P.B.I, se estudió la evidencia de validez basadas en la estructura interna, llevada a cabo por medio del análisis factorial exploratorio, donde los dos factores explicaron más del 50% de la varianza del instrumento, con cargas factoriales de .53 a .80 en el factor 1; de .53 a .71 en el factor dos. Índices de homogeneidad sobre .70 y valores de confiabilidad de .74, factor 2 (care = cuidado) a .90 factor 1 (overprotection = sobreprotección).

Por otro lado, la versión adaptada por Galarreta (2016), y seleccionada para ser utilizada en esta investigación, paso revisión de validez por medio del método de correlación ítems-test, lo que dio como resultado un coeficiente de Pearson de .87 para la escala de Cuidado y .73 para Sobreprotección. De esta manera, se afirma que el instrumento presenta una validez adecuadas. En tanto, la confiabilidad del instrumento se determinó por estabilidad temporal utilizándose el método de Test-retest, reportando coeficientes de Pearson de .76 para la escala de Cuidado y .73 para Sobreprotección.

Instrumento 2: Escala de Infidelidad

La Escala de Infidelidad, fue creada por M. Alva Díaz en el 2017. La escala estuvo constituida por 3 dimensiones derivadas del estudio exploratorio: Cognitiva, emocional y sexual. La escala consta de 26 afirmaciones, que van de “nunca” a “siempre”. Fue validada en 1000 participantes de Surco-Lima, los cuales contaban con edades de 25 a 29 años.

La estructura de la escala corresponde de la siguiente manera: Dimensión Sexual, ítems 27, 24, 22, 23, 20, 26, 28, 8, 25, 13, 17, 21, 7, 12; Dimensión Emocional, ítems 4, 5, 6, 18, 15, 10, 19, 9; y, la Dimensión Cognitiva, ítems 21, 1, 3, 16.

Las propiedades de medida del instrumento original fueron:

Para usar la escala de infidelidad en esta investigación, se tomaron en cuenta, las evidencias de validez estudiadas en el instrumento original, donde se revisaron fuentes de

validez basadas en el contenido y la estructura. Con respecto a la primera, los 5 expertos que la revisaron concordaron en la relevancia, claridad y coherencia de cada ítem en la medición del concepto infidelidad ($V = 1$, $p < .05$). En la segunda evidencia, es decir, la estructura, para la cual usaron el método de análisis factorial exploratorio, concluyeron en que un modelo de tres factores explica el 56.88 % de la variabilidad total de la prueba, siendo aceptables, en ese mismo análisis cada ítem alcanzó cargas factoriales de representatividad sobre el factor que pertenecen, de .33 a .80.

Asimismo, se tomó en cuenta la confiabilidad estudiada a partir de los métodos de consistencia interna, donde se obtuvieron valores de .85 para el factor cognitiva al igual que para el factor emocional y .94 para el factor sexual; por medio del coeficiente alfa de Crombach, en tanto en el intento de buscar valores más robustos, aplicaron el coeficiente omega, donde el factor cognitivo alcanzó un valor de .79; el factor emocional alcanzó un valor de .84; y, el factor sexual alcanzó un valor de .91.

La Escala de Infidelidad obtuvo una adecuada validez de contenido, no solo en los resultados; si no también en las pruebas piloto; asimismo la confiabilidad es alta.

2.4. Procedimiento

En esta investigación se inició con la redacción y aceptación de la carta de solicitud de aplicación de las pruebas psicológicas. Posteriormente, se realizó la presentación de la carta de aceptación a la universidad objeto de estudio. Luego, se ejecutó la entrega y firma de la carta testigo a los profesores, así como, la selección de estudiantes según los criterios estipulados en el apartado de población y muestra.

Luego, se llevó a cabo la aplicación de los instrumentos, considerando para ello el tener en cuenta los aspectos éticos que regulan el proceso investigativo en ciencias

humanas los que a su vez son propuestos y normados por la American Psychological Association (APA).

En esta investigación se tuvo en cuenta cumplir: la confidencialidad de la información ofrecida por los participantes, el derecho a la elección positiva o negativa de participar en el estudio, con opción a abandonar, si consideraba, el participante, que se atentaba su integridad. Y, principalmente, el derecho a recibir información, el participante, sobre su rol en la investigación, el objetivo de la misma y los procedimientos utilizados.

Cumpliendo ello, se recolectaron los datos de los participantes seleccionados, aplicando ambos test psicológicos antes detallados. Luego, estos fueron vaciados en una plantilla de Excel, considerando la exclusión de aquellos que no cumplieron los criterios de selección. Se exportó la base de datos al programa estadístico SPSS, para, por medio de la extensión AMOS, en la versión actual (Vs. 24) llevar a cabo el análisis. Por medio de los estadísticos que se detallan a continuación.

El procedimiento general se realizó por medio de métodos de ecuaciones estructurales [SEM], para lo cual será necesario la especificación de los modelos de ambas variables; para luego establecer la influencia de una de ellas (lazos parentales) sobre la segunda (infidelidad) por medio de estadísticos de explicación (coeficientes de regresión lineal y determinación r^2) y los errores de medida. Además, se calcularon los coeficientes beta estandarizado (β) el cual se obtiene como resultado de estandarizar las variables originales o también conocidas como puntuaciones directas. Su utilidad se orienta a la valoración de la importancia de cada variable independiente dentro del análisis.

CAPÍTULO III. RESULTADOS

Las puntuaciones respecto a la infidelidad alcanzaron una media de 45.71 (DE = 13.501) con una tendencia por debajo de dicho punto de referencia, pero, distribuidas dentro de lo normal ($g^1 = 1.143$), con una tendencia a puntuar por debajo de la media. De igual manera, la dimensión cognitivo y sexual reportaron una distribución dentro de lo estándar normal ($g^1 < 1.5$), en tanto, la dimensión emocional alcanzo una inclinación ligeramente sesgada por debajo de la media ($g^1 > 1.5$).

Con respecto a las puntuaciones de lazos parentales, el afecto y sobreprotección de la madre hacia los universitarios alcanzo puntuaciones por sobre de la media, distribuidas de dentro de lo normal ($g^1 < -1.5$). Pero, el afecto y la sobreprotección referente al padre alcanzó puntuaciones que tienden a inclinarse por debajo de la media, pero dentro de lo normal ($g^1 < 1.5$).

Tabla 2

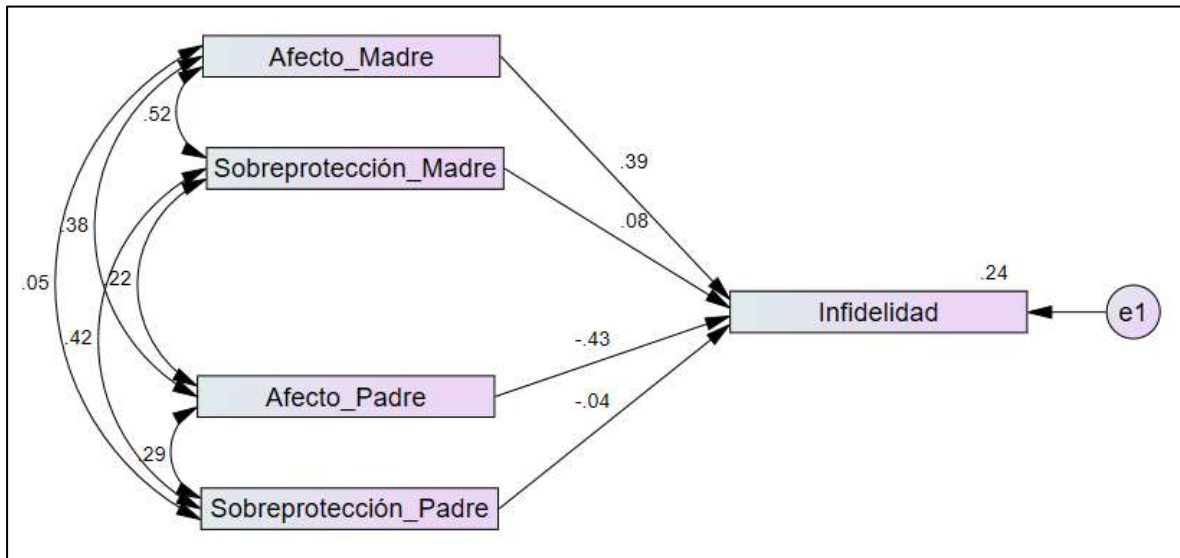
Variables	Rango		M	DE	g1	g2
	Min	Max				
Infidelidad	26	81	45.71	13.501	1.143	0.500
Emocional	8	27	13.61	4.336	1.640	1.874
Cognitivo	4	14	7.33	2.565	0.844	0.358
Sexual	14	50	24.77	7.750	1.245	1.496
Lazos parentales						
Afecto (Madre)	11	37	23.32	6.121	-0.080	-0.778
Sobreprotección (Madre)	10	30	20.16	4.380	-0.245	0.337
Afecto (Padre)	13	37	22.92	6.337	0.524	-0.502
Sobreprotección (Padre)	12	34	20.27	4.882	0.765	0.669

Nota: M: Media; DE: Desviación estándar; g¹: Asimetría; g²: Curtosis.

Resumen de puntuaciones de las variables celos con sus dimensiones y lazos parentales con sus factores en estudiantes universitarios de Trujillo.

Figura 1

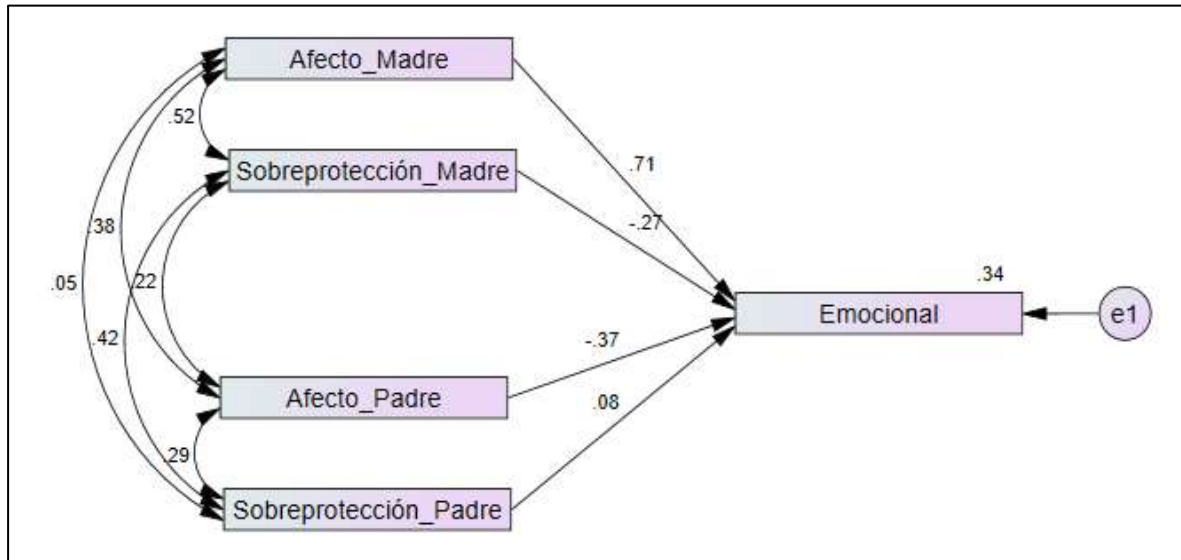
Predicción de la infidelidad por parte de los lazos parentales, en estudiantes universitarios de Trujillo.



El lazo parental de afecto, demostró tener una mayor influencia sobre la infidelidad, alcanzando una magnitud moderada, tanto cuando el afecto es por parte de madre, $r^2 = .39$, y cuando es por parte del padre $r^2 = -.43$. El lazo parental de sobreprotección, por su parte evidencio en mínimo grado de explicación de la infidelidad. En conjunto, el afecto y la sobreprotección de ambos padres explican el 24% de la variabilidad de la infidelidad, siendo la dimensión de afecto la que explica en mayor proporción

Figura 2

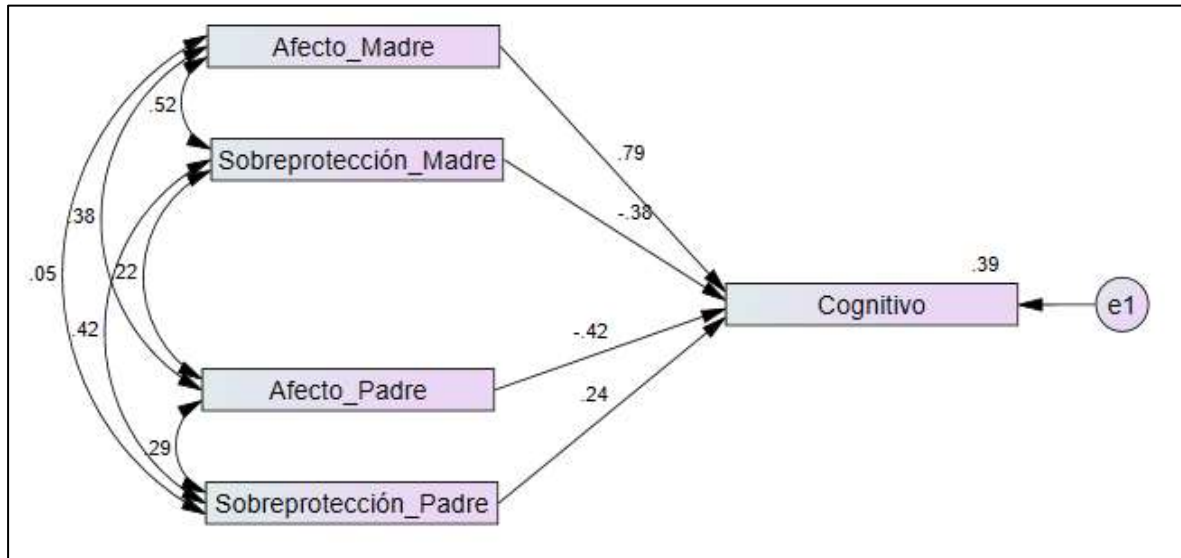
Predicción de la infidelidad emocional por parte de los lazos parentales de afecto y sobreprotección en estudiantes universitarios de Trujillo.



Sobre la infidelidad emocional, el afecto recibido de la madre predice en magnitud grande la infidelidad de los estudiantes universitarios de Trujillo ($r^2 = .71$), mientras que, el afecto recibido del padre alcanza un grado de influencia moderado ($r^2 = -.37$) y la sobreprotección que se reciben de su madre alcanza explicación de magnitud pequeña ($r^2 = -.27$). Estos en suma a la sobreprotección del padre, explican 34% de la variabilidad de la infidelidad emocional.

Figura 3

Predicción de la infidelidad cognitiva por parte de los lazos parentales de afecto y sobreprotección, en estudiantes universitarios de Trujillo.

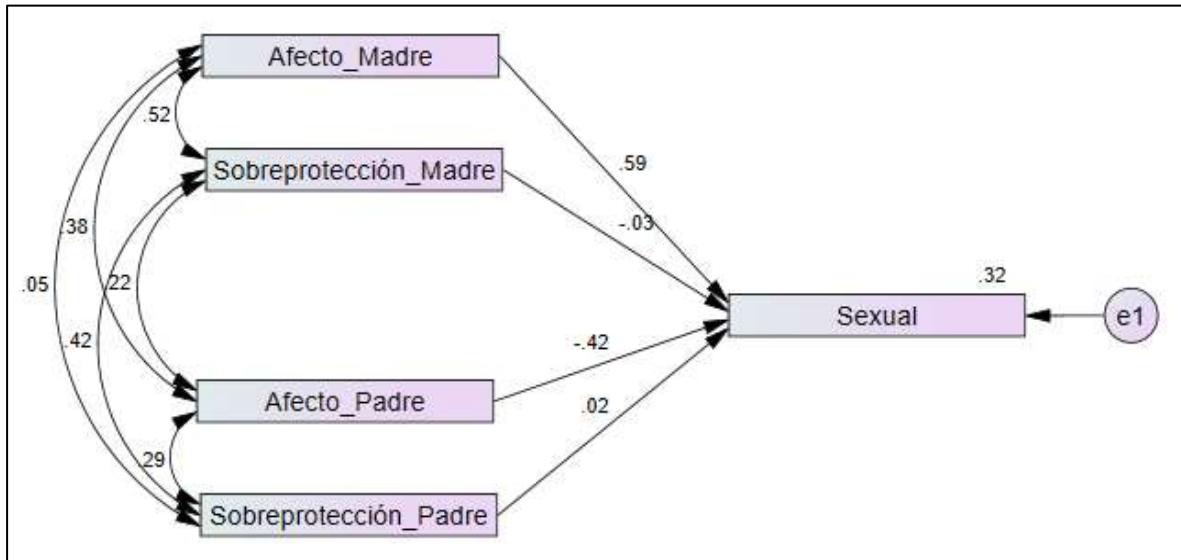


Sobre la infidelidad cognitiva, el afecto recibido de la madre, también predice en magnitud grande la infidelidad de los estudiantes universitarios de Trujillo ($r^2 = .79$), mientras que, el afecto recibido del padre alcanza un grado de influencia moderado ($r^2 = -.42$), al igual que, la sobreprotección recibida de la madre ($r^2 = -.38$); y, la sobreprotección del padre alcanza influencia de magnitud pequeña ($r^2 = -.24$). Los lazos de ambos padres explican el 39% de la variabilidad de la infidelidad cognitiva de los universitarios de Trujillo.

Sobre la infidelidad sexual, el afecto recibido de la madre tiene una carga de influencia grande ($r^2 = .59$), en tanto el afecto del padre lo explica en magnitud moderada ($r^2 = -.42$). El afecto y sobreprotección de ambos padres explica esta modalidad de infidelidad en el 32% de su variabilidad, como una mayor carga por parte del afecto.

Figura 4

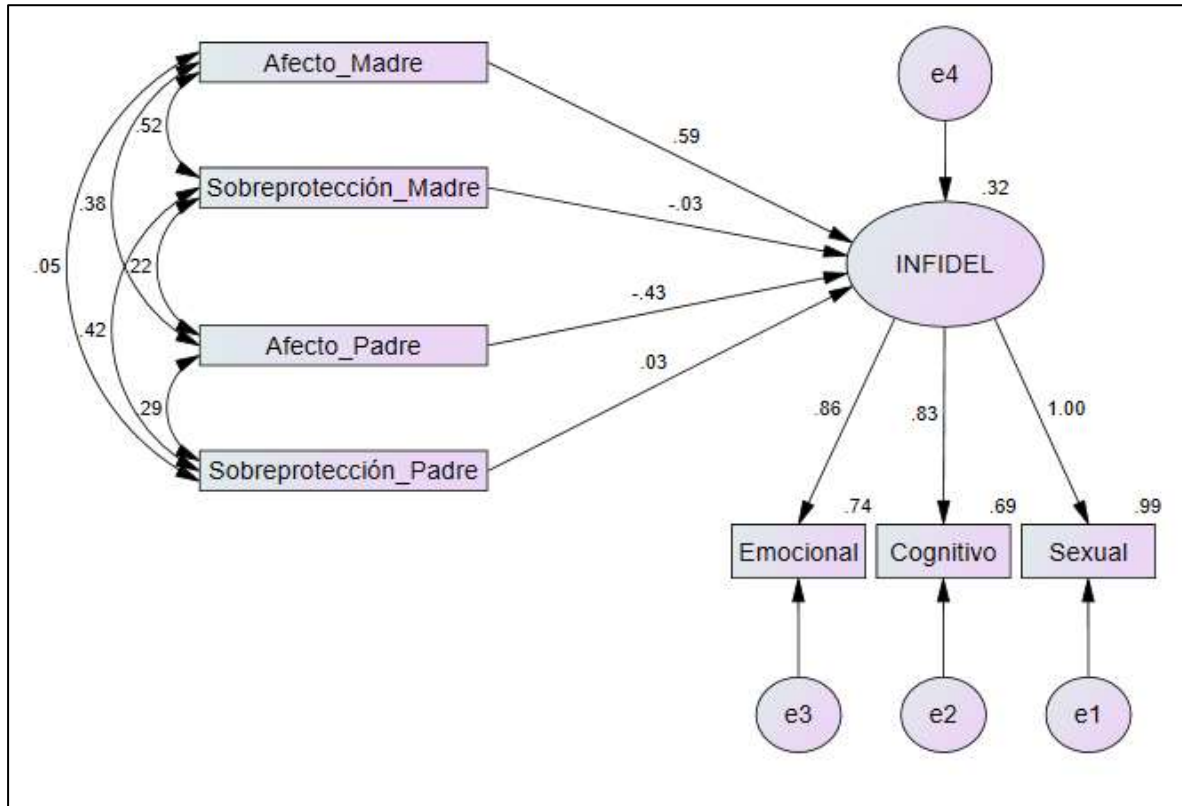
Predicción de la infidelidad sexual por parte de los lazos parentales de afecto y sobreprotección, en estudiantes universitarios de Trujillo.



Sobre la infidelidad sexual, el afecto recibido de la madre tiene una carga de influencia grande ($r^2 = .59$), en tanto el afecto del padre lo explica en magnitud moderada ($r^2 = -.42$). El afecto y sobreprotección de ambos padres explica esta modalidad de infidelidad en el 32% de su variabilidad, como una mayor carga por parte del afecto.

Figura 5

Modelo de predicción de las dimensiones de lazos parentales sobre la infidelidad y sus indicadores, en estudiantes universitarios de Trujillo.



Al asumir a la infidelidad como una variable latente definida por la infidelidad emocional, cognitiva y sexual, que saturan sobre .83. Se identificó que una explicación de 32% de su variabilidad por efecto de la dimensión afecto de la madre ($r^2 = .59$) y el afecto del padre ($r^2 = -.43$), quienes predicen a este fenómeno en magnitud grande y moderada respectivamente. Una proporción de dicha explicación lo hace la dimensión sobreprotección, pero en una magnitud trivial.

CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

4.1 Discusión

Se pretendió en la investigación valorar el grado en que la conducta infiel es influenciada o en cierta forma predicha por el lazo parental que se estableció en la infancia. En tan sentido, después de recolectados y procesados los datos de un conjunto de universitarios de Trujillo, en las siguientes líneas se realiza en análisis de cada resultado.

El supuesto general, afirmaba que el vínculo o lazo parental predice la conducta de infidelidad en los universitarios. Aspecto que fue corroborado en los resultados se obtuvieron en la investigación, pero atribuyendo un mayor grado de dicha influencia al aspecto relacionado al afecto que ofrecen tanto el padre como la madre y no a la sobreprotección, el afecto de ambos padres con la infidelidad alcanzó efecto de predicción grande, según los postulados de Cohen (1978). De acuerdo a estos los resultados, la forma en cómo se estable el afecto entre padre y madre sobre los hijos, al manejarse de manera constructiva puede reducir la posibilidad de que sus hijos sean infieles en sus futuras relaciones y viceversa, es decir, si estos generan una forma de afecto distante carente o también en exceso, podría traer consigo el desarrollo de conductas de infidelidad.

Estos resultados, en contraste con estudios empíricos ofrecen un aporte para validar resultados ya obtenidos con anterioridad como los de Urrego, Gaítan y Umbarilla (2016), quien demostró empíricamente que el desarrollo de un apego preocupante está presente en mayor grado en hombres y mujeres que tienden a la infidelidad guiada por

el impulso. Mientras que, los que han vivido un apego seguro y rechazante tienen una menor tendencia a generar conductas de infidelidad.

Sobre la explicación de este fenómeno, la teoría de Bowlby (1988) presenta un importante aporte para comprenderlo. Según este teórico, la relación entre cuidador principal y quien recibe tales cuidados constituye una experiencia de intensidad considerable, en la que tienen protagonismo el aprendizaje de procesos afectivos ligados al posterior aprendizaje de conductas. Por cuanto, la ausencia o exceso de este podría determinar un desarrollo inestable en la formación de vínculos. Que, al poseerse en influencia conductual y cognoscitiva (Bateson, 1994) cobran una fuerza sobre el hecho de caer en conductas de infidelidad, por lo mismo de tener experiencias afectivas inestables.

Estas mismas dimensiones afecto y sobreprotección en ambos padres, fueron estudiadas en base a su influencia específica en alguno de los 3 aspectos de la infidelidad: emocional, cognitiva y sexual. Sobre la cual se establecieron postulados que afirman dicha influencia.

Así, el primer y segundo postulado específico afirman que el afecto y sobreprotección de padre y madre influyen sobre la infidelidad emocional, es decir, aquella infidelidad en la que intervienen un enamoramiento de una de las partes de la pareja sobre una persona ajena a la relación, pero, solo con interacción de aspectos volitivos o afectivos (Bauman, 2005). Dicha hipótesis llegó a corroborarse, descubriéndose una influencia de magnitud grande del afecto del padre y de la madre, así como, de la sobreprotección de la madre sobre esta modalidad de infidelidad. Dichos resultados permitirían entender que el desarrollo de un afecto productivo, en ambos padres y la participación de sobreprotección por parte de la madre pueden reducir la probabilidad de tener hijos infieles.

El estudio de Ramírez (2016), en universitarios de Piura, Perú, puede corroborar y aportar con información básica sobre lo encontrado en esta investigación. Este autor, identifico que la tendencia a ser infiel esta correlacionado de manera negativa con los aspectos de relaciones, desarrollo y estabilidad en la familia. Es decir, el autor encontró que cuando en estudiante posee un bajo grado de cohesión, expresividad en el hogar; así como, si el estudiante no proyecto autonomía, y es falto de ciertos aspectos sociales y culturales, además de, haber vivido un clima de familia desorganizado y sin control es más proclive a generar conductas infieles. Aun cuando, este autor no especifica la modalidad de infidelidad, se asume, el aporte de este estudio para comprender la explicación de estas hipótesis.

Sobre la explicación del afecto y la misma sobreprotección, la teoría de Bowlby (1988) es quien genera una mejor fuente de explicación del fenómeno. Tal como se presento líneas atrás. Un aporte más para explicar esto, lo refiere (Haidt, 2006), quien explica que un niño que ha desarrollado un apego inseguro, será un joven emocionalmente inmaduro, contrario a un niño que se siente seguro, por el vínculo ofrecido por sus padres, puesto que este juega y desarrolla habilidades e inteligencia útil para la vida adulta. El desarrollar un vínculo seguro, refiere a la capacidad del padre para demostrar afecto y generar un grado prudente de protección. Entonces, un exceso o limitado recibimiento de ambos factores, predispone a ser futuros adultos inmaduros, inestables emocionalmente en las relaciones de pareja, es decir, infieles.

Luego, sobre el postulado específico en el que se afirma la influencia del afecto y la sobreprotección de ambos padres sobre la predisposición a ser infiel en el aspecto cognitivo, los resultados corroboran la hipótesis, permitiendo señalar que un desarrollo inestable de afecto y sobreprotección materna, así como, un inestable desarrollo del afecto y sobreprotección paterna tienen un afecto moderado y grande sobre la

infidelidad cognitiva. La cual puede ser explicada a partir de la decisión por supuestos mentales, de ser infiel, en muchos de los casos resultados de desacuerdo, entre los miembros (Krishnakumar, Buehler, & Barber, 2003).

De manera específica, no se han llevado a cabo estudios con los cuales corroborar estos supuestos. Lo cual hace que estos sean un precedente sobre el efecto de los lazos parentales en este tipo de infidelidad. Sin embargo. El estudio de Pérez, Ruiz, Santos y Parra (2014), en el que intervienen cognitivamente a un conjunto de parejas en las que el problema base era la infidelidad. Se pudo corroborar con sus historias, que la decisión de infidelidad, estaba vinculada a cierta ausencia parental en la vida infante adolescente. Finalmente, sobre el supuesto en el que se afirma la influencia del afecto y la sobreprotección paterna y materna sobre la infidelidad de tipo sexual. Los resultados, al igual que las afirmaciones anteriores proporcionaron evidencia para confirmarlo, pero, de manera específica sobre el afecto, mas no sobre la sobreprotección. Los resultados indicarían que es el afecto del padre y de la madre, solamente, influyen en magnitud grande sobre la ocurrencia de conductas sexuales.

Al respecto, el estudio de Betancourt, Rodríguez y Forero (2016) demostrar que el apego rechazante es el que se relaciona en mayor medida con la infidelidad sexual, corroborando lo que se encontró en esta investigación. Pero, esta misma investigación, ha sugerido que este tipo de infidelidad es de mayor presencia en varones que mujeres. Pero, estudios como el de Holguer Romero (2016) señalarían que una de las razones con mayor presencia en la infidelidad de un grupo de mujeres el 20% de ellas era por razones de insatisfacción sexual.

Todo lo antes analizado, sirve de evidencia empírica contrastada para afirmar la marcada influencia de los lazos parentales como predictor de la infidelidad, donde el

lazo parental de afecto predice en mayor proporción la infidelidad emocional y sexual; y, este sumado al lazo parental de sobreprotección predicen la infidelidad cognitiva.

Pero, es de relevancia, también, hacer presente en este apartado, algunas variables extrañas sobre las que no se tuvo control y que pueden tener incidencia en los resultados de la investigación. En ellas se identifican aspectos referidos a la aplicación de los instrumentos por medio de los cuales se recolectaron los datos: tales como, el tiempo que se contó para la aplicación de los mismos, tal fue reducido, trayendo consigo que los estudiantes llenaran los reactivos con prisa, incurriendo de tal manera en errores de llenado. A ello, se sumó un cierto grado de dificultad para comprender los reactivos de los instrumentos, que también puede haber afectado en el llenado. Sobre esto, se reflexiona la necesidad de que en futuras investigaciones se realice, previa a la aplicación del instrumento, una revisión mediante una prueba piloto, para garantizar su idoneidad en el proceso de aplicación.

4.2 Conclusiones

De manera general se concluye que:

- El afecto del padre y la madre, influyen en magnitud grande sobre la infidelidad en universitarios de Trujillo ($r^2 = .24$).

De manera específica, se concluye que:

- El afecto del padre y la madre y la sobreprotección de la madre influyen en magnitud grande sobre la infidelidad emocional ($r^2 = .34$).
- El afecto del padre y la madre y la sobreprotección de la madre influyen en magnitud grande sobre la infidelidad cognitiva, en tanto la sobreprotección del padre lo hace en magnitud moderada ($r^2 = .39$).

El afecto del padre y la madre influyen en magnitud grande sobre la infidelidad sexual ($r^2 = .32$).

REFERENCIAS

- Afifi, W. A., Falato, W. L. & Weiner, J. L. (2001). Identity Concerns Following a Severe Relational Transgression: The Role of Discovery mediated for the Relational outcomes of Infidelity. *Journal of Social and Personal Relationships*, 18, 2, 291-308
- Aii, W., Falato, W. & Weiner, J. (2001). Identity Concerns Following a Severe Relational Transgression: The Role of Discovery mediated for the Relational outcomes of Infidelity. *Journal of Social and Personal Relationships*, 18(2), 291-308.
- Allen, E. S., Atkins, D. C., Baucom, D. H., Snyder, D. K., Coop, K., & Glass, S. P. (2005). Intrapersonal, interpersonal, and contextual factors in engaging in and responding to extramarital involvement. *Clinical Psychology Science and Practice*, 12, 101-143.
- Alva, M. (2017). *Elaboración de una escala de infidelidad en adultos del distrito de Santiago de Surco, Lima – Perú, 2017* (tesis de pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Lima, Perú.
- Argibay, J. (2009) Muestra de Investigación cuantitativa. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 13 – 29
- Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013) Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales en Psicología*, 29 (3), 1038-1059, doi.org/10.6018/analesps.29.3.17851.
- Badiou, A. (2011). *Elogio del Amor*. Madrid, España: Esfera de los libros.
- Bateson, G. y Bateson, M. (1994). *El temor de los ángeles*. Barcelona, España: Gedisa
- Betancourt, D. & Andrade, P. (2011). *Control Parental y Problemas emocionales y de*
- Blandón-Hincapié, A. y López-Serna, L. (2016). Comprensiones sobre pareja en la actualidad: Jóvenes en busca de estabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez*

y *Juventud*, 14(1), 505-517. Recuperado de
<http://dx.doi.org/10.11600/1692715x.14134271014>

Boekhout, B. A., Hendrick, S. S., & Hendrick, C. (1999). Relationship infidelity: A loss perspective. *Journal of Personal & Interpersonal Loss*, 4, 97-124.

Boekhout, B. A., Hendrick, S. S., & Hendrick, C. (2003). Exploring infidelity: Developing the relationship issues scale. *Journal of Loss and Trauma*, 8, 283-306.

Conducta en Adolescentes. Revista Colombiana de Psicología, 20(1), pp. 27-41.

Contreras, P., Guzmán, M., Alfaro, C., Araya, C. y Jiménez, P. (2011). Significados asociados a la infidelidad en estudiantes universitarios con estilos de apego seguro e inseguro. *Salud & Sociedad*, 2 (1), 10-30

Cordella, P. (2012). *Infidelidad. Práctica terapéutica* ,302. Recuperado de:
[http://revistagpu.cl/2012/GPU sep 2012 PDF/PP Infidelidad.pdf](http://revistagpu.cl/2012/GPU%20sep%202012%20PDF/PP%20Infidelidad.pdf)

Cupani, M. (2012). Análisis de Ecuaciones Estructurales: Conceptos, etapas de desarrollo y un ejemplo de aplicación. *Revista Tesis*, 1(1), 189-199.

De la Puerta, S. y Fossa, P. (2013). Narrativas del amor de pareja en una muestra multicultural: un estudio exploratorio. *Revista de Psicología - GEPU*, 2(1), 74.

Fisher, H. (2004). *Why We Love: The Nature and Chemistry of Romantic Love*. New York: Ilustrada.

Fonagy, P. (2004). *Teoría del apego y psicoanálisis*. Barcelona, España: Spaxs.

Gómez, Y., Vallejo, V. J., Villada, J. A. y Zambrano, R. (2010). Propiedades psicométricas del instrumento de lazos parentales (parental bonding instrument, PBI) en la población de Medellín, Colombia. *Pensando Psicología*, 6(11), 65-73.

- Hazan, C. & Shaver, P. (2010). Conceptualizing romantic love as an attachment process. [versión electrónica] *Journal of personality and social psychology*, 52, 511-524. (Orig. 1987).
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. (6ta ed.). México D.F.: Mc Graw – Hill.
- Instituto Nacional de Estadística Informática (2015). *Capítulo III Calificación Preliminar De Femicidio*, 2015. Recuperado de https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1365/cap03.pdf
- Krishnakumar, A., Buehler, Ch. & Barber, B. (2003). Youth Perceptions of Interparental Conflict, Ineffective Parenting, and Youth Problem Behaviors in European-American and African-American Families. *Journal of Social and Personal Relationships*, doi: 10.1177/02654075030202007
- Lastra, H. y Umbo, Y. (2017). *Estilos de apego emocional y satisfacción marital en los padres de familia del distrito de Huachón de Pasco, 2016*. (Tesis de grado). Universidad Peruana Union. Tarapoto.
- López, E. (1998). *Las historias de vida y la investigación biográfica. Fundamentos y metodología*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Medina, V., Luis, J., González, B., Martínez, M., Ulises, M., Oca, A. y Adelina, M. (2013). Las causas que llevan a la infidelidad: Un análisis por sexo. *Acta de investigación psicológica*, 3(3), 1271-1279.
- Montero, I & León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7 (3), 847-862.

- Pérez, C., Ruiz, R., & Parra, C. (2014). Efecto de una intervención cognitivo conductual en el conflicto marital por infidelidad. *Psychologia: avances de la disciplina*, 8(2), 23-36.
- Ramírez, P. (2016). *Relación entre el clima social familiar y la tendencia a la infidelidad en el alumnado del IV, VII Y VIII ciclo de la escuela profesional de psicología de la Universidad Católica los Ángeles de Chimbote. Piura, 2015.* (Trabajo de grado). Universidad Católica los Ángeles de Chimbote. Piura.
- Romero, H., & Romero, L., y Arellano, J. (2017). La infidelidad femenina como producto de la violencia intrafamiliar. *Anales de la Facultad de Medicina*, 78 (2), 51-55.
- Ruiz, C. y Gonzales, D. (2017). *Aspectos de la relación de pareja asociados con infidelidad en adultos emergentes.* (Tesis de grado). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Shackelford, K., LeBlanc, J., & Drass, E. (2000). Emotional reactions to infidelity. *Cognition and Emotion*, 14, 643-659.
- Urrego, Y., Gaitán, N. y Umbarila, D. (2016). Relación entre el tipo de apego y la conducta de infidelidad en adultos jóvenes. *Revista de Psicología*, 12 (24), 41-54.
- Vargas, J. & Ibáñez, E. (2005). Problemas maritales. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 8 (1), 107-124.
- Ventura-León, J. L. (2017a). ¿Población o muestra?: Una diferencia necesaria. *Revista Cubana de Salud Pública*, 43(4), 648-649.
- Williamson, D. S. (1977). *Klenner's Counseling in Marital and Sexual Problems*. Baltimore: The Williams and Wilkins Co.
- Zapata, R. y Gutierrez, M. (2016). *Salud sexual y reproductiva*. Almería: Editorial Universidad Almería.

Zavala, Y. (2001). *Las diferencias de Género en la percepción de infidelidad e insatisfacción con la pareja como posibles causas de separación* (tesis de Maestría). Universidad

ANEXOS

ANEXO N° 1.

Consentimiento Informado

La presente investigación es conducida por Jadith Jesús Ezaine Gutiérrez, estudiante de la Universidad Privada del Norte del Perú, para el curso “Tesis de Investigación”. La meta de este estudio es Establecer la influencia entre lazos parentales y la infidelidad en estudiantes de una universidad de Trujillo.

Se pedirá a los participantes responder a los enunciados presentes en los Cuestionarios. Se calcula que esto tomará aproximadamente 30 minutos. La participación de este estudio es estrictamente voluntaria, la información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Asimismo, las respuestas serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas en todos los casos.

Accedemos la participación en esta investigación, conducida por Jadith Jesús Ezaine Gutierrez . Se reconoce que la información recolectada por la investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. Para esto, puedo contactar a 9599459743 al mail: jadithezaine@gmail.com

Firma del Estudiante

Firma del investigador

Fecha:

ANEXO N° 2.

Ezaine Gutiérrez, Jadith Jesús

Ficha técnica de la Escala de Infidelidad – EDI

1.1. FICHA TÉCNICA

Nombre: Escala de infidelidad –EDI

Autora: Mercedes del Pilar Alva Díaz

Procedencia: Universidad César Vallejo Lima Norte, Perú.

Creación: 2017

Significancia: Recurso psicométrico para evaluar el nivel de infidelidad en adultos del distrito de Santiago de Surco.

Aspectos que evalúa: Evalúa las dimensiones de infidelidad :infidelidad cognitiva cognitiva, emocional y sexual.

Administración: Individual y colectiva.

Aplicación: A adultos que presentes problemas relacionados con la infidelidad.

Duración: Aproximadamente 15 minutos.

Tipo de ítem: Reactivos con respuestas politómicas tipo Likert.

Ámbitos: Clínico, social e investigaciones.

Materiales: Hoja de respuesta.

Criterios de calidad: Validez y confiabilidad.

NORMAS DE LA PRUEBAS

2.1. Instrucciones para su administración

En la administración de la escala, el encargado de examinar lee en voz alta todas las instrucciones de la prueba; especificando la importancia de llenar todas las afirmaciones.

2.2. Instrucciones para los examinados

EL examinado deberá leer las instrucciones y luego leer atentamente las afirmaciones una por una , marcando con un aspa las respuesta que mas coincide con su caso.

2.3. Instrucciones para su calificación

Luego de verificar si el participante culmino con todas las preguntas, luego se pasa a la suma de cada reactivo en forma vertical por cada opción de respuesta , después se compara con los baremos para saber el nivel de infidelidad en el sujeto.

INFIDELIDAD	ÍTE MS
Emocional	4, 5, 6, 9, 10, 13, 16, 17
Cognitivo	1, 2, 3, 14

2.4.

Instrucciones para su puntuación

Cada afirmación de la Escala son puntuados del 1 al 4; de "nunca" hasta "siempre" ; luego se realiza la suma , para identificar los niveles de infidelidad por cada dimensión:

BAREMOS PERSONAS POR GÉNERO FEMENINO Y MASCULINO

Baremos Masculinos

	Infidelidad Total	Dimensión Emocional	Dimensión Cognitiva	Dimensión Sexual
Bajo	[29 - 53]	[8 - 16]	[4 - 8]	[14 - 28]
Medio	[54- 78]	[17 - 25]	[9 - 13]	[29 - 43]
Alto	[79 - 103]	[26 - 34]	[14 - 18]	[44 - 58]

Baremos Femeninos

	Infidelidad Total	Dimensión Emocional	Dimensión Cognitiva	Dimensión Sexual
Bajo	[26 - 47]	[8 - 14]	[4 - 7]	[14 - 26]
Medio	[48- 69]	[15 - 22]	[8 - 11]	[27 - 39]
Alto	[70 - 91]	[23 - 29]	[12 - 15]	[40 - 52]

JUSTIFICACION ESTADISTICA

3.1 Análisis de Ítems por Jueces

Se pidió la colaboración de 5 expertos en la especialidad de Psicología Clínica; para ello se les entregó el documento debido para realizar el análisis de ítem como también de sus datos, número de colegiatura, nombre y firma.

3.2. Validez

Luego para obtener la validez de contenido se realizó el método criterio de jueces; para ello se uso la V de Aiken con el fin de saber el Nivel de Significancia y el Índice de acuerdo por jueces.

Como se observa en la siguiente tabla, la validez de contenido arrojó un nivel de significancia de 1 en 26 ítems, lo cual quiere decir que todos los ítems no necesitan ser eliminados. como se puede apreciar en la siguiente tabla, la validez de contenido, a un nivel de significancia de 1 en 26 ítems, lo cual indica que todos los ítems son aprobados.

Tabla 1 V de Aiken

Ítem	V.AIKEN	V.AIKEN GENERAL
1	1	1.00
2	1	1.00
3	1	1.00
4	1	1.00
5	1	1.00
6	1	1.00
7	1	1.00
8	1	1.00
9	1	1.00
10	1	1.00
11	1	1.00
12	1	1.00
13	1	1.00
14	1	1.00
15	1	1.00
16	1	1.00
17	1	1.00
18	1	1.00
19	1	1.00
20	1	1.00
21	1	1.00
22	1	1.00
23	1	1.00
24	1	1.00
25	1	1.00

3.3 Confiabilidad

Ítem	V.AIKEN	V.AIKEN GENERAL
1	1	1.00

La confiabilidad se halló por medio de la consistencia interna usando el Alpha de Cronbach en la cual se obtuvo un adecuado puntaje que convierte a la Escala de Infidelidad en una prueba confiable.

Tabla 2
Confiabilidad por consistencia interna

Infidelidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
.934	26

Alfa de Cronbach por Dimensiones		
Dimensión 1	.814	N de elementos 8
Dimensión 2	.687	N de elementos 4
Dimensión 3	.907	N de elementos 14

Anexo N° 03

ESCALA DE INFIDELIDAD - EDI

Edad:	Sexo:	F	M
Fecha:			
Clase:			

ESCALA DE INFIDELIDAD - EDI 2017 - Mercedes del Pilar Alva Díaz

INSTRUCCIONES

Lee cada oración y elige la respuesta que mejor describa tus pensamientos, sentimientos y acciones, hay cuatro posibles respuestas:

1. NUNCA 2. CASI NUNCA 3. CASI SIEMPRE 4. SIEMPRE

Dinos como piensas, sientes, imaginas o actúas, LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO EN LA MAYORIA DE LAS RELACIONES DE PAREJA QUE TIENES O HAZ TENIDO. Elige solo UNA respuesta para cada oración y marca con una X. No existen respuestas buenas o malas, los resultados de tu prueba serán confidenciales. Por favor marca con una X en la respuesta de cada oración.

		NUNCA	CASI NUNCA	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
1	Me he imaginado teniendo relaciones sexuales con otra persona que no sea mi pareja.				
2	He pensado constantemente en otra persona estando acompañado de mi pareja.				
3	Me he imaginado besando a otra persona que no sea mi pareja.				
4	Soy de las personas que piensa; si mi pareja me engaña con otra persona, haría lo mismo solo por venganza.				
5	Traicionaría fácilmente a mi pareja; si me entero que me engaña.				
6	Si mi pareja me traicionaría, yo la engañaría con alguien que él o (ella) conozca.				
7	Me confundo fácilmente en decidirme entre dos personas que me gustan.				
8	Casi siempre recuerdo a mi ex pareja cuando estoy con mi pareja actual.				
9	Creo que después de una crisis de infidelidad una relación podría mejorar en cuanto a la comunicación y al valor de la relación.				
10	Siento que sería necesario ser infiel para mejorar la relación.				

		NUNCA	CASI NUNCA	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
11	Me siento intranquila cuando veo a una persona atractiva aparte de mi pareja.				
12	Los latidos de mi corazón aumentan cuando veo a alguien atractivo (a).				
13	Considero que un motivo de infidelidad; es la falta de satisfacción sexual.				
14	Sería capaz de ser infiel solo por probar algo nuevo.				
15	Sería infiel solo por cumplir mis fantasías sexuales				
16	Podría ser infiel si siento desinterés por mi pareja.				
17	Tener un amante reafirma los sentimientos hacia la pareja actual.				
18	Me he besado con alguien que no es mi pareja.				
19	He sentido atracción sexual por alguien desconocido.				
20	No puedo estar a solas con alguien atractivo sin sentirme atraído.				
21	Cuando veo a alguien atractivo, no puedo resistir las ganas de estar cerca de esa persona.				
22	Constantemente tengo la necesidad de cuando alguien me gusta tocarla de alguna forma.				
23	He tenido sexo con otra persona que no es mi pareja				
24	Busco placer sexual con otras personas aparte de mi pareja.				
25	Me gusta acariciar apasionadamente a alguien que me guste además de mi pareja.				
26	Coqueteo constantemente con las personas que me gustan además de mi pareja.				

¡Muchas gracias por tu participación!

Anexo N° 4:

Ficha Técnica de Lazos Parentales

INSTRUMENTO DE LAZOS PARENTALES

Parental Bonding Instrument (P.B.I) (Ficha Técnica)

Referencia en normas APA:

Vallejo Zapata, V.J., Villada Zapata, J. y Zambrano Cruz, R. (2007). *Estandarización de la prueba Instrumento de Lazos Parentales (Parental Bonding Instrument) en la población universitaria de Medellín* (Trabajo de grado de psicología). Universidad de Antioquia, Medellín.

Gómez Maquet, Y., Vallejo Zapata, V. J., Villada Zapata, J. y Zambrano Cruz, R. (2010). Propiedades psicométricas del Instrumento de Lazos Parentales (Parental Bonding Instrument, PBI) en la población de Medellín, Colombia. *Pensando Psicología*, 6(11), 65-73.

Autores

Gordon Parker, Hilary Tupling y L.B. Brown (1979)

Adaptación: Yvonne Gómez (asesora), Víctor Julián Vallejo, Johny Villada, Renato Zambrano (2007)

Variables medidas

Dos escalas nombradas *afecto/care* y *control/overprotection* miden los estilos parentales percibidos. La medida es retrospectiva, lo que quiere decir que los adultos completan el instrumento de acuerdo a la percepción a sus padres hasta la edad de 16 años. El instrumento se completa para padre y madre por separado. Son 25 ítems, incluyen 13 para *afecto/care* y 12 para *control/overprotection*.

El siguiente cuadro resume la calificación del P.B.I de acuerdo a los ítems que contiene cada escala, y los que forma invertida: *Afecto/Care*

Ítems: 1, 5, 6, 11,13, 12, 17:

Siempre pasaba = 3

Algunas veces pasaba = 2

Rara vez pasaba = 1

Nunca pasaba = 0

Ítems: 2, 4, 14, 16, 18, 24

Nunca pasaba = 3

Rara vez pasaba = 2

Algunas veces pasaba = 1

siempre pasaba = 0

Control/Overprotection

Ítems: 8, 9, 10, 19, 20, 23

Siempre pasaba = 3

Algunas veces pasaba = 2

Rara vez pasaba = 1

Nunca pasaba = 0

Ítems: 3, 7, 15, 21, 22, 25

Nunca pasaba = 3

Rara vez pasaba = 2

Algunas veces pasaba = 1

siempre pasaba = 0

Lazos parentales

Además de generar puntuaciones para cada escala, los padres pueden ser “asignados”

a uno de los cuatro cuadrantes

“Constricción cariñosa”

= alto afecto y alto control

“Control sin afecto”

= bajo afecto y alto control

“Vínculo óptimo”

= alto afecto y bajo control

“Vínculo débil”

= bajo afecto y bajo control

La asignación de las categorías “alto” y “bajo” está basada en los puntajes de corte:

- para **padres**, un puntaje de *afecto* de 25,6 y un puntaje de *control* de 11,9

- para **madres**, un puntaje de *afecto* de 30,6 y un puntaje de *control* de 12,5

Anexo N° 5:

INSTRUMENTO DE LAZOS PARENTALES

Sexo: Masculino () Femenino ()

Estado

Fecha:

Edad:

Este cuestionario incluye una lista de algunas actitudes y conductas de los padres. **NOTA:**

- Cuando se menciona la palabra **PADRE**, se refiere a cualquier presencia masculina que te haya criado (abuelo, tío, padrastro, etc.)
- Cuando se menciona la palabra **MADRE**, se hace referencia a cualquier presencia femenina que te haya criado (abuela, tía, madrastra, etc.)

Forma de MADRE: Responda dentro del recuadro con una “X” en base a: cómo usted recuerda que era su **MADRE** hasta la edad de 16 años.

	Siempre	Algunas veces	Rara vez	Nunca
1. Me hablaba con una voz cálida y agradable.				
2. No me ayudaba en todo lo que necesitaba.*				
3. Me dejaba hacer las cosas que me gustaba hacer.*				
4. Parecía emocionalmente fría conmigo.*				
5. Parecía entender mis problemas y preocupaciones.				
6. Era cariñosa conmigo.				
7. Le gustaba que yo tomara mis propias decisiones.*				
8. No quería que yo crezca.				
9. Trataba de controlar todo lo que yo hacía.				
10. Invadía mi privacidad.				
11. Disfrutaba hablar conmigo.				
12. Con frecuencia me sonreía.				
13. Tendía a consentirme.				
14. No parecía entender lo que yo necesitaba o quería*				

15. Me dejaba decidir las cosas por mí mismo(a).*				
16. Me hacía sentir que no me quería.*				
17. Podía hacerme sentir mejor cuando yo estaba molesto(a) o disgustado(a).				
18. No hablaba mucho conmigo.*				
19. Trataba de que yo dependa emocionalmente de ella.				
20. Sentía que no podía cuidar de mí mismo(a) a menos que ella estuviese a mí alrededor.				
21. Me daba toda la libertad que yo quería.*				
22. Me dejaba salir tanto como yo quería.*				
23. Era sobreprotectora conmigo.				
24. No me elogiaba.*				
25. Me dejaba vestir de la manera que yo quería.*				

Forma de PADRE: Responda dentro del recuadro con una “X” en base a: cómo usted recuerda que era su **PADRE** hasta la edad de 16 años.

	Siempre	Algunas veces	Rara vez	Nunca
1. Me hablaba con una voz cálida y agradable.				
2. No me ayudaba en todo lo que necesitaba.*				
3. Me dejaba hacer las cosas que me gustaba hacer.*				
4. Parecía emocionalmente frío conmigo.*				
5. Parecía entender mis problemas y preocupaciones.				
6. Era cariñoso conmigo.				
7. Le gustaba que yo tomara mis propias decisiones.*				
8. No quería que yo crezca.				
9. Trataba de controlar todo lo que yo hacía.				
10. Invadía mi privacidad.				
11. Disfrutaba hablar conmigo.				
12. Con frecuencia me sonreía.				
13. Tendía a consentirme.				
14. No parecía entender lo que yo necesitaba o quería*				
15. Me dejaba decidir las cosas por mí mismo(a).*				
16. Me hacía sentir que no me quería.*				
17. Podía hacerme sentir mejor cuando yo estaba Molesto (a) o disgustado(a).				
18. No hablaba mucho conmigo.*				
19. Trataba de que yo dependa emocionalmente de él.				
20. Sentía que no podía cuidar de mí mismo(a) a menos que el estuviese a mi alrededor.				
21. Me daba toda la libertad que yo quería.*				
22. Me dejaba salir tanto como yo quería.*				
23. Era sobreprotector conmigo.				
24. No me elogiaba.*				
25. Me dejaba vestir de la manera que yo quería.*				